



BOLETÍN DE PRENSA

Vicente Fox primero debe explicar cuál seguridad y cuál prosperidad para los mexicanos en el ASPAN

27 DE MARZO DE 2006. Después de un año del anuncio del Acuerdo de Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN) los líderes gubernamentales de Canadá, Estados Unidos y México se vuelven a reunión, ahora en Cancún, para hablar del avance en la integración de Norteamérica. Mientras que a los ciudadanos y los representantes electos se les mantiene alejados del proceso.

El acuerdo firmado el año pasado en Waco, Texas por Paul Martin, George Bush y Vicente Fox no contiene propuestas concretas para mejorar la vida de los ciudadanos comunes y corrientes. El acuerdo tiene su origen en la agenda de los grandes empresarios y se orienta hacia una integración subordinada de todo el continente.

El ASPAN intenta “armonizar”, o mejor dicho sujetar, muchas de las políticas internas y externas y reglamentos de Canadá y de México a las de Estados Unidos. Bajo el pretexto de proteger a los ciudadanos de la amenaza terrorista y para facilitar el comercio, esta iniciativa implicaría medidas drásticas como una integración más profunda de los mercados de energía Norteamericanos, el trato “armonizado” de inmigrantes, refugiados o turistas extranjeros, y la creación de políticas de seguridad comunes. Esto también promueve pasos hacia estándares armonizados, al gusto de las empresas transnacionales, en áreas de salud pública, inocuidad alimentaria y medio ambiente.

Vendido al público como de naturaleza simplemente administrativa y regulatoria, al ASPAN se le mantiene lejos del escrutinio público. Sin embargo, a los gerentes de las 15 más grandes empresas se les ha invitado a la Cumbre de los líderes en Cancún. “El orden del día de la reunión, presumiblemente orientada por las empresas, son viva expresión de lo que ocurre en el proceso de ASPAN: los líderes de sector privado obtienen reuniones, otros grupos de presión obtienen consultas de mesa redonda, y los representantes democráticos de los ciudadanos obtienen algunas breves sesiones informativas, dijo John Foster de la red civil canadiense Fronteras Comunes (Common Frontiers).

Según Pierre-Yves Serinet, coordinador de la Red Quebequense sobre la Integración Continental (RQIC), el ASPAN no aguanta el escrutinio público en ninguno de los tres países. Si Stephen Harper (Primer Ministro de Canadá) realmente cree en la transparencia y en la rendición de cuentas, tendría la responsabilidad de presentar previamente el ASPAN al parlamento y a la opinión canadiense. Caso contrario, él no debería seguir esta agenda.

“¿La seguridad y prosperidad de quien busca Vicente Fox con el ASPAN? Si todos los días cierra los ojos a los cientos de trabajadores mexicanos migrantes muertos cada año en la frontera al intentar entrar a Estados Unidos y al reclamo que millones de mexicanos le hacemos de poner por delante el interés de la mayoría y no el de un puñado de millonarios que apoyan el ASPAN...” señaló Juan Manuel Sandoval representante de la Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (RMALC)

Common Frontiers, RQIC, la Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (RMALC), y la Alianza por un Comercio Responsable (ART-USA) son miembros de la Alianza Social Continental, una red que

ha jugado un papel central en oposición a las negociaciones del llamado “libre comercio” de las Américas (ALCA). Las cuatro organizaciones representan a un abanico de organizaciones que incluye sindicatos, campesinos, grupos religiosos de base, estudiantes, mujeres, organizaciones ambientalistas, agencias internacionales de desarrollo, de derechos humanos y otros promotores de justicia social.

Para mayor información, comuníquese con:

Rick Arnold, Common Frontiers: Tel (905) 352-2430; comfront@web.ca

Pierre-Yves Serinet, RQIC: Tel. (514) 383-2266 ext. 222; rqic@ciso.qc.ca

Juan-Manuel Sandoval, RMALC : Tel.Office: 011 (52) (55) 5616- 0797; 5616-2058; Home 011 (52) (55) 5659-3679; rmalc@laneta.apc.org

Tom Loudon, ART-USA: Tel. (301) 699-0042; toml@quixote.org